

## **Discurso y contradiscurso: el lugar de la diversidad en el III Congreso Internacional de la Lengua Española y en el I Congreso de laS LenguaS (Rosario, 2004)**

María Florencia Rizzo  
Universidad de Buenos Aires - Conicet

### **Introducción**

El presente trabajo se inscribe en el marco de una investigación que se propone analizar los congresos de la lengua española (1892, 1992, 1997, 2001, 2004, 2007) con la finalidad de indagar la relación entre los discursos sobre la lengua y la construcción de imaginarios identitarios colectivos atendiendo a los procesos lingüísticos y políticos en los que participan España y América Latina. Nos ubicamos en el campo disciplinario de la Glotopolítica (Guespin y Marcellesi 1986, Arnoux 2000 y 2008) puesto que nuestro objeto de estudio consiste en discursos producidos en congresos de la lengua, que tienden a intervenir sobre ella (sobre su estatus simbólico, su relación con otras lenguas, su difusión, entre otras posibilidades), atendiendo a la dimensión política de estas intervenciones.

El problema general que analizamos en este caso es la configuración de un discurso hegemónico sobre la lengua y la emergencia de contradiscursos en dos acontecimientos de carácter internacional realizados en noviembre de 2004 en la ciudad de Rosario: el nombrado oficialmente III Congreso Internacional de la Lengua Española, convocado principalmente por la Real Academia Española y el Instituto Cervantes, y el llamado –en un gesto de provocación– I Congreso de laS lenguaS, organizado por un conjunto de entidades sociales y culturales argentinas. Para ello incorporamos los aportes de la Teoría del Discurso Social formulada por Marc Angenot (1989), dado que nos permite dar cuenta de la existencia tanto de tendencias hegemónicas como de rupturas en el discurso de una época. Nuestro corpus está conformado por una selección de discursos producidos durante el III Congreso Internacional y documentos del I Congreso de laS LenguaS y entrevistas realizadas a sus participantes en portales de Internet.<sup>1</sup>

### **El discurso sobre la diversidad y los congresos de la/s lengua/s**

Desde fines del siglo XX y principios del XXI, el lema de la diversidad lingüística y cultural ha adquirido un protagonismo cada vez mayor y se ha cristalizado como uno de los emblemas de la era de la globalización. Los modos de organización económica, social, política y cultural propios de esta etapa impulsan la integración de los Estados nacionales en nuevos espacios que trascienden las fronteras existentes para diseñar otras nuevas, lo cual da como resultado el reordenamiento del mapa mundial. En este contexto, la idea de un mundo en el cual hay lugar para todas las lenguas, donde pueden “convivir pacíficamente” las centrales y las periféricas,<sup>ii</sup> se ha convertido en un lugar común en discursos pronunciados en acontecimientos públicos por agentes de política lingüística (cf. Fernández, en prensa).

La bandera de la diversidad, del mestizaje, parece otorgarle a una lengua la capacidad de trascender las fronteras territoriales, de “expandirse” internacionalmente, porque logra integrar lo diferente, adaptarse a distintos contextos, ser de todos y de nadie a la vez, sin afectar “su esencia” (cf. Fernández 2007). Uno de los espacios públicos donde se ha explotado durante los últimos años este tema es el de los congresos de la lengua: principalmente, en el III Congreso Internacional de la Lengua Española (en adelante, III CILE) el término *diversidad* atravesó tanto los discursos pronunciados como las repercusiones mediáticas sobre el encuentro aparecidas la prensa nacional e internacional.

Este encuentro forma parte de una serie de congresos que se realizan cada tres años en distintos países de habla hispana con la finalidad de reflexionar sobre las cuestiones que están o deben estar en la agenda pública del español. El punto de partida de estos foros fue el llamado Congreso de la Lengua Española, realizado en Sevilla en 1992, momento en que se planificó

comenzar a realizar encuentros de carácter internacional.<sup>iii</sup> Como mencionamos, los congresos son organizados por el Instituto Cervantes y la Real Academia Española con la colaboración de la Asociación de Academias de la Lengua Española y del gobierno del país donde se celebra el evento. Es decir, la organización está, prácticamente en su totalidad, en manos españolas. Participan de estos eventos el Rey de España, distintos funcionarios tanto del país anfitrión como de otros, académicos, escritores, investigadores, periodistas y hasta empresarios de agencias de noticias o de editoriales.

Por su parte, el I Congreso de laS lenguaS<sup>iv</sup> (en adelante, I CLS) ha sido considerado tanto un congreso *alternativo, paralelo, complementario*, como un *contracongreso*; esta última fue la interpretación que tuvo mayor impacto mediático. Cualquiera de estos calificativos asignados al encuentro implica necesariamente la existencia de otro congreso. De hecho, el evento surgió a raíz del III CILE: coincidió de modo intencional en tiempo y espacio, posiblemente para lograr “visibilidad” en la sociedad argentina y en la comunidad internacional; pero también buscó diferenciarse: esto se evidencia en el título, ya que la “S” final en mayúscula agregada a *la* y a *lengua* muestra el rechazo a la exclusividad del español plasmada en el título del congreso oficial y, en su lugar, busca exaltar la realidad multicultural y plurilingüe de Iberoamérica.

Asimismo, desde el punto de vista de la convocatoria también se mostró como un congreso no-oficial: participaron en ella instituciones académicas, organizaciones sociales y de derechos humanos, comunidades aborígenes, movimientos de empresas recuperadas, de documentalistas, como el SERPAJ (Servicio de Paz y Justicia), el ÍCARO "Instituto de Artes Contemporáneas de Rosario", la Cátedra de Etnolingüística de la Universidad Nacional de Rosario, el MNER (Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas), entre otros. El carácter heterogéneo de las entidades que organizaron el Congreso pone en evidencia que los intereses del encuentro excedieron el ámbito lingüístico y abarcaron, de este modo, el político pero desde un enfoque periférico, no desde un lugar hegemónico como en el III CILE (hecho que se confirma por la presencia del Rey de España y de autoridades y funcionarios de distintos países).

### **Discurso social**

Partiendo de la ya clásica definición de Angenot (1989) de *discurso social* –“todo lo que se dice y escribe en un estado de sociedad”–, buscamos dar cuenta de una pequeña zona de la discursividad social que circula en el mundo occidental a comienzos del siglo XXI: el discurso sobre la diversidad cultural y lingüística. Si bien este puede ser rastreado en diferentes espacios discursivos, nos circunscribimos a la situación de la lengua española –y su relación con otras lenguas– en España y América Latina. Por ello tomamos, por un lado, uno de los congresos internacionales de la lengua española; por otro lado, un congreso que surgió como un espacio alternativo y que, por eso, permite conocer la complejidad del discurso social.

Realizar un análisis del discurso social desde este enfoque implica, en primer lugar, considerar los discursos como hechos sociales e históricos, es decir, como acontecimientos atravesados por determinadas coordenadas espacio-temporales. Asimismo esta perspectiva busca describir las regularidades, dominancias y recurrencias de los discursos, que gozan de aceptabilidad y legitimidad en una época y en una sociedad determinada. En este sentido, uno de los conceptos centrales de la teoría de Angenot es el de *hegemonía*, componente del discurso social definido como “la resultante sinérgica de un conjunto de mecanismos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo discursivo y la homogeneización de las retóricas, de las tópicas y de las *doxai*” (1998: 30). Dichos mecanismos dotan de aceptabilidad a los discursos.

Sin embargo, existen hechos que escapan a la homogeneidad y a la aceptabilidad instituidas por la hegemonía: allí es donde emergen las disidencias, la *heteronimia* en términos de Angenot. Según el autor, esta debe buscarse en los márgenes, puesto que allí puede emerger la ruptura, la resistencia, el contradiscurso. Asimismo, es primordial destacar que es tan importante reconstruir el discurso hegemónico como el contradiscurso porque el discurso de una época está constituido por ambos. En efecto, las convergencias y divergencias alrededor de una *doxa* presentes en los discursos responden a un “decible global” (Dalmasso 1999: 18).

Por otra parte, la concepción de discurso social se apoya en la tesis de la interacción discursiva formulada por Michael Bajtín. De ahí que el discurso social constituya un “objeto compuesto, formado por una serie de subconjuntos interactivos de elementos migrantes, metafóricos, donde operan tendencias hegemónicas y leyes tácitas” (Angenot 1989: 16). En particular, Angenot toma las nociones de *intertextualidad*, entendida como la circulación y transformación de ideologemas, e *interdiscursividad*, esto es, la interacción e influencia de axiomáticas de discurso, para identificar tendencias en un estado dado de discurso social.

Los elementos que componen el discurso social constituyen entradas operativas a partir de las cuales se puede reconstruir ese discurso (Dalmasso 1999: 22). Angenot identifica los siguientes mecanismos: lengua legítima, tópica y gnoseología, fetiches y tabúes, egocentrismo/etnocentrismo, temáticas y visión del mundo, dominantes de *pathos* y sistema topológico. Entre ellos, de acuerdo con los objetivos de nuestra investigación y las características de los materiales, nos detendremos en *lengua legítima*, *tópica* y algunas *temáticas*. La primera remite a la lengua o la variedad aceptada, por lo tanto, hegemónica. Asimismo esta lengua determina enunciadores aceptables, legitimados para tomar la palabra. La tópica refiere al conjunto de *topoi* o presupuestos y a los ideologemas – entendidos como máximas ideológicas que subyacen a los enunciados (Angenot 1982)– que organizan lo decible. Las temáticas constituyen repertorios temáticos organizados paradigmáticamente de los cuales se desprende una visión del mundo.

### **La construcción del discurso hegemónico**

¿Cómo se caracteriza el discurso predominante sobre la lengua plasmado en el III CILE? En primer lugar, es evidente que este discurso explota al máximo el mecanismo de lengua legítima dado que este componente será su principal objeto de análisis. De ahí también el conflicto planteado en el título del Congreso alternativo, mediante el cual se busca denunciar la hegemonía que ejerce el español sobre las demás lenguas que existen en los territorios de habla hispana. A su vez, se estructura una cadena de dominancias donde la variedad peninsular del español tiene mayor legitimidad que las americanas. No obstante, consideramos que a través de distintos mecanismos se busca ocultar o matizar estas orientaciones, dado que visibilizar en exceso el control lingüístico que se busca ejercer desde un centro –España– sobre los países de América Latina generaría contradiscursos mucho más afianzados que los que se han formulado hasta el momento.

Los congresos de la lengua española constituyen una de las principales actividades –o, por lo menos, una de las más mediáticas– mediante las cuales se busca la consolidación de la lengua legítima. El repertorio tópico y las temáticas que despliegan el programa y los discursos del Congreso responden a ese objetivo.

Para comenzar, el tópico por excelencia del encuentro fue la diversidad, expresada también bajo el término *mestizaje*. Si bien podemos ubicar los antecedentes de estas nociones en el Congreso de la Lengua Española realizado en Sevilla en 1992, donde se formulan los primeros lineamientos de la nueva política lingüística implementada por España en la década de los noventa (cf. Rizzo 2008), a partir del encuentro de Rosario el tema adquiere mayor protagonismo. Las palabras del Rey Juan Carlos que dan inicio al Congreso se orientan en este sentido:

Todas las lenguas son en mayor o en menor grado mestizas, y el castellano lo fue desde su configuración inicial; se hizo español ensanchando su mestizaje primero en la península y más tarde, y de modo decisivo, al desarrollarse en América. Todos y cada uno de los contactos con otras lenguas y culturas han ido depositando en la lengua española marcas de mentalidades, costumbres y sensibilidades distintas. Señas particulares de identidad que se cimientan en ellas sin borrarse, de modo que el español se configura y vive como un idioma común, con una muy trabada unidad, desde luego, en el que resuenan muy diversos ecos. Plural y polifónica compuesta de muchas voces en correspondencia con ello nuestra identidad lingüística es la suma convergente de muchas identidades.<sup>v</sup>

Del fragmento enunciado se desprenden varios sentidos asignados a la noción de *diversidad* o *mestizaje*. Por un lado, remite tanto al proceso de castellanización en España como al de colonización en América aunque, en ambos casos, son representados como un *crisol de razas* y no como actos de dominación. A su vez, esa condición del pasado se constituye en el fundamento de la diversidad actual que caracteriza al español: desde el comienzo esta lengua tuvo la influencia de otras, fue “receptiva” en el pasado así como lo es en el presente. No obstante, en esta configuración es constante la idea de absorber, de tomar lo que se necesita del otro, controlando la situación. Desde este punto de vista, las lenguas mestizas son las que incorporan elementos de otras, pero siempre manteniendo su unidad, su fuerza:

El español destaca sobre todo por su capacidad para mezclar, incorporar, convivir y aceptar lo diverso, lo variado, en una nueva y dinámica unidad, abierta a su vez al cambio incesante.

El español, desde su prehistoria, es eso: expresión de un continuo mestizaje (Enrique Krauze, III CILE).

[...] el español ofrece al mundo globalizado el espejo de hospitalidades lingüísticas creativas, jamás excluyentes, abarcantes, nunca desdeñosas. Lengua española igual a lengua receptiva, habla hospitalaria (Carlos Fuentes, III CILE).

Ahora bien, es claro que el tema de la diversidad no es una cuestión aislada de un momento, sino que se encuentra inmersa en el discurso social de una época determinada que circula en occidente y que no se ajusta solamente a la situación lingüística sino también a la cultural en su conjunto. Esto se fue formulando públicamente de diversas maneras y bajo distintas voces. Solo por citar dos ejemplos, recordemos, en primer lugar, la *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*<sup>vi</sup> de la UNESCO, firmada en la 33<sup>a</sup> reunión de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, celebrada en París en octubre de 2005. Generalmente en este tipo de discursos la diversidad lingüística entabla una relación directa con la diversidad biológica, de modo que la conservación tanto de una como de otra es indispensable para la supervivencia de las especies (cf. Fernández, en prensa). Un segundo acontecimiento significativo a nivel mundial a favor de la diversidad lingüística y cultural fue el II Coloquio de los Tres Espacios Lingüísticos, celebrado en México en abril de 2003. Participaron del encuentro –cuyo lema fue “Cooperación, diversidad y paz”– tres instituciones regionales: la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI), la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) y la Unión Latina.<sup>vii</sup>

Otro de los tópicos muy presentes en el Congreso –y que se vincula estrechamente con el anterior– se refiere a la identidad. La diversidad lingüística es trasladada a la identidad social. Como resultado, esta es la suma de diversas identidades:

Podría decirse que, en este momento de la historia, el español compone una hiperidentidad, capaz de albergar bajo ella muchas identidades nacionales y locales, muchos grupos con identidades domésticas diferentes, estableciendo así una afinidad universalista, por medio de cierta unificación invisible que se superpone a etnias, países y peculiaridades culturales (José María Merino, III CILE).

Sin embargo, todas esas particularidades quedan absorbidas bajo esta “hiperidentidad” del español: de este modo, se deslocalizan, es decir, pierden toda referencia a lugares o territorios, se deshistorizan porque ya no importa “de dónde venimos” sino “hacia dónde vamos”, y pasan a ser anónimas, no llevan nombres, no se identifican, son todas y ninguna a la vez. La identidad es configurada en este tipo de discursos como un todo –que se sabe que es diverso– cuyo principal elemento en común es la lengua española. En efecto, esta idea se plasma en el ideograma de *la unidad en la diversidad* que ya circula en esa época en discursos públicos legitimados sobre el

español, entre ellos, en el Congreso de Rosario, y se afianza definitivamente en el IV encuentro, en Cartagena de Indias en 2007, con el lema *Presente y futuro de la lengua española: unidad en la diversidad*:

Esta hora sirve de preludeo a otras muchas; entre ellas, la más importante será sin dudas la nueva gramática del español que por primera vez lo será del español total diverso y único, desde México a la Patagonia o a Bogotá o el Cuzco (Rey Juan Carlos, III CILE).

El español destaca sobre todo por su capacidad para mezclar, incorporar, convivir y aceptar lo diverso, lo variado, en una nueva y dinámica unidad, abierta a su vez al cambio incesante (Enrique Krauze, III CILE).

Su hazaña [la de Julio Cortázar], que debe ser la de todos nosotros, fue la de mantener la unidad de la lengua en su diversidad, esto es mantener su identidad (Ernesto Cardenal, III CILE).

¿Por qué exaltar la diversidad lingüística y cultural en el III CILE? ¿A qué objetivos responde? Por un lado, este tema se encuentra vinculado a otra cuestión que también se constituye en objeto de discurso durante el Congreso: los Estados Unidos. El hecho de presentar al español como una lengua compatible con la diversidad, mestiza, permite configurar una imagen de lengua que puede atravesar las fronteras, que se expande constantemente porque puede absorber las diferencias, lo “otro”, es decir, una lengua que tiene las condiciones para crecer en otros países de hablantes no hispanos y, en consecuencia, para constituirse en lengua de comunicación internacional. Entre estos países, uno de los objetivos principales del momento se ubica en los Estados Unidos, otro en Brasil. Pero durante el Congreso la atención principal estuvo puesta en el primero. En este sentido, Elvira Arnoux señala la existencia en el III CILE de una estrategia que consiste en “vincular el destino del español al del inglés, presentarlas a ambas como lenguas americanas y futuras lenguas de la globalización, equivalentes en muchos sentidos, con ciertos atributos complementarios y, en algunos casos, compitiendo [...]” (2004: s/n). Las palabras de Ángel López García en el Congreso dan cuenta de esta estrategia:

Hoy, convertida en lengua de proyección mundial y cada vez más presente en la Red, ha empezado a ser el complemento idiomático y simbólico de la cultura occidental dominante, que se expresa en inglés.

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, para desarrollar el español como lengua de comunicación internacional es necesario construir una imagen de lengua unificada, de lo contrario no podría hablarse de “el español” sino de las variedades de español. Dado que quien implementa principalmente la política lingüística externa de esta lengua es España, resulta efectiva la estrategia de apelar al tópico de la diversidad para integrar al continente americano como parte fundamental de la comunidad hispánica.

### **El I Congreso de laS lenguaS: ¿el mismo discurso sobre la diversidad?**

Como en el III CILE, en el I Congreso de laS lenguaS el principal tópico fue el de la diversidad, plasmado en el ideograma *la diversidad lingüística y cultural como un hecho positivo*. Por lo tanto, al parecer dos discursos contrapuestos presentan ciertos presupuestos compartidos. En ambos encuentros los participantes se manifiestan a favor de la diversidad. Entonces, ¿dónde radica la diferencia? ¿El concepto de *diversidad* es entendido de la misma manera en el III CILE y en el I CLS? En principio, podríamos decir que sí; sin embargo, en este último encuentro se destaca un significado en particular: *diversidad* como sinónimo de diferencia. En la circular del Congreso que anuncia la convocatoria se expresa este sentido:

Iberoamérica es, como todo el mundo, un ámbito pluricultural y multilingüe, un espacio crucial de la diferencia, donde la otredad es la razón de ser de la identidad y la diversidad, la fuente creativa del desarrollo cultural.

Desde esta perspectiva, la diversidad implica el reconocimiento de la existencia de un *otro*, de la diferencia. Esta idea difiere de la expresada en el lema *unidad en la diversidad* donde el objetivo último es uniformizar, agrupar las diferencias bajo un rótulo, por ejemplo, *lengua española*. Asimismo, la identidad se construye a partir de la historia y sobre la diferencia, dado que esto es lo que permite afirmar que algo o alguien es único.

En el I Congreso de laS lenguaS se retoma el discurso legitimado para desmontar su carácter “naturalizado” y mostrarlo en su lugar como un constructo. En la convocatoria se expresa una oposición ferviente a la Real Academia Española, a quien se señala como “la voz” del Congreso oficial y la principal promotora de la política lingüística sobre el español:

Los únicos dueños de una lengua son los hablantes, que no necesitan de academias o instituciones que, apropiándose de la palabra, impongan las normas del "correcto decir".

De este modo, denuncian de manera indirecta el verticalismo de las instituciones españolas quienes se creen “dueñas del idioma” señalando cuál es el “correcto decir”.

Por otra parte, se retoma la referencia que se realiza en el III CILE a la conquista como proceso de la globalización. Si bien ambos discursos coinciden en la analogía, en el encuentro oficial se realiza una lectura positiva de la historia (“encuentro feliz de culturas, crisol de muchos metales”) mientras que en el otro se destaca el carácter opresor de la conquista y de la globalización, aspecto que las iguala:

A partir de ese momento, hace algo más de mil años, terminó la prehistoria y comenzó la historia del español. Historia de constante expansión o, como ahora se diría, globalización. Mimetizándose con otras hablas (como el leonés, el navarro o el aragonés), o colindando con ellas (como con el catalán o el gallegoportugués), absorbiendo el culto latín de los monasterios o enriqueciéndose con el contacto musulmán entre los mozárabes, el castellano avanzó al paso de la Reconquista. Pero el español era el reverso de la guerra, era la otra cara de la guerra: no una disputa a muerte entre credos irreductibles, sino encuentro feliz de culturas, crisol de muchos metales, conversación de civilizaciones plasmada de pronto, milagrosamente, en la adopción por un pueblo de la palabra de otro (Enrique Krauze, III CILE).

Si en este contexto de intercambio lingüístico y cultural constitutivo y permanente, nos preocupáramos por la relación de las lenguas y la globalización (como lo propone la Real Academia Española para su III Congreso de la Lengua) deberíamos preguntarnos a qué globalización se hace referencia. Tomando como ejemplo el castellano, fue un fenómeno sin duda de globalización el que se puso en juego en la Península Ibérica al convertirlo en lengua nacional haciendo que el catalán, el gallego y el vasco tuvieran que luchar denodadamente por su reconocimiento. Otra imposición fue la que tuvo lugar, de la mano de la cruz y de la espada, en nuestra América. La pluralidad lingüística y cultural, lejos de ser un enemigo a combatir, posibilita compartir y construir conocimientos. (Convocatoria, I CLS).

La expresión “lejos de ser un enemigo a combatir” alude a la imposición histórica de la lengua española por parte del Estado español. Sin embargo, en el discurso del III CILE se utilizan

verbos totalmente ajenos al sentido denunciado en el otro Congreso: *mimetizarse*, *colindar*, *absorber*.

Por otra parte, el discurso del I Congreso de laS lenguaS se aparta del oficial en tanto considera que aquellos que son objeto de discurso en el III CILE, en el Congreso alternativo toman la palabra y hablan, es decir, pasan a ser sujetos actores, que intervienen, no objetos. En esta dirección se dirige la afirmación de Rodolfo Hachén, profesor de la cátedra de Etnolingüística de la Universidad Nacional de Rosario, en una entrevista realizada con motivo del I CLS:

Nosotros no vamos a hablar de los aborígenes, los pobres, los marginales, la gente de las comunidades autónomas históricas del estado español sino que vamos a hablar con. Si somos agentes sociales todos, de una realidad absolutamente compleja como es la realidad iberoamericana que declaramos pluricultural y multilingüe. Y hablamos con, hablamos entre nosotros, no hablamos de.<sup>viii</sup>

Otra de las grandes diferenciaciones que busca el I CLS consiste en la opción por la denominación *Iberoamérica*; en cambio, en el III CILE, si bien el término *América* es el más utilizado, no se apela a una acepción en particular (también se hace referencia a *América Hispana* o *Hispanoamérica*, *América Latina* o *Latinoamérica*, etc.). Creemos que la utilización de la noción *Iberoamérica* responde a dos distanciamientos: el primero, de los Estados Unidos (de este modo, se aleja de la amplitud de la designación América); el segundo, de España (se toma distancia de la idea de España como Madre Patria presente en el término Hispanoamérica e integra a Brasil y Portugal).

Por último, otro elemento que se destaca en el I CLS es la focalización no solo en la lengua sino, fundamentalmente en la cultura. A su vez, ambas se vinculan indisociablemente a la *tierra*. De hecho, uno de los reclamos principales del Congreso es el derecho a la tierra de los indígenas. En la Declaración de los Pueblos Originarios pronunciada durante este encuentro se exige: “a) La posibilidad de desarrollar nuestras lenguas en igualdad de oportunidades. b) El ejercicio de nuestra educación autónoma. c) La restitución de nuestros territorios.” A diferencia del III CILE, donde se busca deslocalizar el español, en el I CLS la lengua y la cultura son territorializadas.

## **Reflexiones finales**

El trabajo realizado nos permitió dar cuenta de una pequeña zona de la discursividad social en la que entran en conflicto tendencias hegemónicas y discursos de resistencia. El discurso dominante corresponde a determinados agentes españoles –y, en menor medida, latinoamericanos– quienes, al marcar los lineamientos de la política lingüística referida al español en los países de habla hispana, desplazan hacia los márgenes a las otras lenguas o las “absorben” dentro de una pretendida “gran familia” del español. A su vez, el discurso hegemónico interviene en las decisiones respecto del español en España y América Latina. Sin embargo, esto no impide la emergencia de discursos de otros actores sociales que se oponen a la existencia de una única voz legitimada. En efecto, el discurso del I CLS se construye en constante oposición al del III CILE, con el objetivo de desarticular determinados presupuestos que se presentan en el discurso hegemónico como compartidos por la *doxa*, como parte del sentido común y que, en realidad, no lo son. Pero si bien logra cuestionar determinados componentes del discurso hegemónico –referidos a la historia, al lugar de las instituciones académicas, a la idea de diversidad, de globalización, etc.–, creemos que por el momento no constituye un “peligro” para la estabilidad de este discurso, continúa en una posición periférica.

Por otra parte, a partir de la indagación de los materiales encontramos que tanto los discursos del III CILE como los del I CLS comparten ciertos presupuestos vinculados con la diversidad, dado que este es un componente del discurso social de una época determinada. No obstante, por un lado, estos no siempre son utilizados con el mismo sentido; por el otro, responden a orientaciones argumentativas diferentes. En el primer caso, se apela a un concepto dinámico de diversidad, cuyos referentes varían. Principalmente, es utilizado para caracterizar la “capacidad” de adaptación del español a nuevos contextos, a fin de posicionar esta lengua internacionalmente. En el

otro caso, la diversidad se concibe desde una perspectiva cívico-política; es utilizado por las culturas minorizadas para fundamentar el derecho a la autodeterminación lingüística.

## Bibliografía

- Angenot, Marc (1982): “Presupuesto, topos, ideograma”. En *La parole pamphlétaire*. París: Payot (Traducción de Lía Varela).
- (1989): “Le discours social: problématique d’ensemble”. En *Un état du discours social*. Québec: Le Préambule (Traducción de Alejandro Gay y Gabriela Weller para la Maestría en Sociosemiótica del C.E.A.).
- (1998): “Hegemonía, disidencia y contradiscurso. Reflexiones sobre las periferias del Discurso Social en 1889”. En *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Ed. Universidad Nacional de Córdoba, pp. 29-45.
- (1998): “‘El fin de un sexo’: el discurso acerca de las mujeres en 1889”. En *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Ed. Universidad Nacional de Córdoba, pp. 197-219.
- Arnoux, Elvira (2000): “La glotopolítica: transformaciones en un campo disciplinario”. En *Lenguajes: teorías y prácticas*. Buenos Aires: I.S.P. “Joaquín V. González”.
- (2006): “«La lengua es la patria», «Nuestra lengua es mestiza», y «El español es americano». Desplazamientos significativos en el III Congreso de la Lengua Española”. En Hofmann, Sabine (ed.): *Medios, Espacios y nuevas comunidades imaginadas*. Berlín: Edition Tranvía.
- (2008): “Introducción”. En *Los discursos sobre la nación y el lenguaje en la formación del Estado (Chile 1842-1862). Estudio glotopolítico*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Calvet, Luis-Jean (2005): “Globalización, lenguas y políticas lingüísticas”, *Revue Synergie Chili*, N° 1, Santiago.
- Dalmaso, María Teresa (1998): “Del ‘conocimiento de la realidad material’”. En Dalmaso, María Teresa y Adriana Boria (comp.) *El discurso social argentino. 1. Memoria: 70-90*. Córdoba: Topografía, pp. 11-33.
- (2005): “Semiótica y análisis crítico del discurso social”. En *Actas III Congreso de la Asociación Argentina de Semiótica. Discursos críticos*. Buenos Aires.
- Fernández, Mauro (2007): “De la lengua del mestizaje al mestizaje de la lengua: reflexiones sobre los límites de una nueva estrategia discursiva”. En Del Valle, José (ed.): *La lengua, ¿Patria común? Ideas e ideologías del español*, Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- “Una revisión crítica de los argumentos en pro del mantenimiento de la diversidad lingüística (y cultural)”. En Vázquez Villanueva, Graciana (ed): *Discursos, lengua, imágenes: la cultura gallega en paradigmas plurales*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, en prensa.
- García Canclini, Néstor (2004): *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- Guespin, L. y Jean-Baptiste Marcellesi (1986): “Pour la glottopolitique”. En *Langages*, N° 83.
- Rizzo, María Florencia (2008): “Memoria discursiva en los congresos de la lengua española: la construcción de la identidad colectiva”. En *III Congreso Internacional. Transformaciones culturales: debates de la teoría, la crítica y la lingüística*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 4 al 6 de agosto de 2008.

---

<sup>1</sup> Dado que no es posible recuperar los discursos pronunciados durante este Congreso, recurrimos a materiales complementarios como notas de periódicos, entrevistas a participantes, documentos elaborados a modo de conclusiones del encuentro e información proporcionada en la página web del Congreso: [www.laslenguas.org](http://www.laslenguas.org).

<sup>ii</sup> En términos de L-J. Calvet (2005), se trata del Discurso Político-Lingüísticamente Correcto (PLC) que se elabora frente a la globalización desde enfoques epilingüísticos.



---

<sup>iii</sup> Hasta el momento se realizaron cuatro Congresos Internacionales de la Lengua Española: el primero en Zacatecas “La lengua española y los medios de comunicación” (1997), el segundo en Valladolid “El español en la sociedad de información” (2001), el tercero en Rosario “Identidad lingüística y globalización” (2004) y el último en Cartagena de Indias “Presente y futuro de la lengua española: unidad en la diversidad” (2007). El próximo será en Valparaíso en 2010 bajo el lema “América en la lengua española”. Para más información acerca de los congresos consultar la página web oficial: [www.congresosdelalengua.es](http://www.congresosdelalengua.es).

<sup>iv</sup> Hasta el momento, se ha realizado un congreso más de este tipo: el II Congreso de la laS lenguaS, realizado en la Ciudad de Buenos Aires en marzo de 2007, en coincidencia con el IV Congreso Internacional de la Lengua Española convocado en Cartagena de Indias.

<sup>v</sup> Nos manejamos con la versión digital de las actas del Congreso disponible en línea: [www.congresosdelalengua.es/rosario](http://www.congresosdelalengua.es/rosario).

<sup>vi</sup> Documento disponible en línea: [www.portal.unesco.org](http://www.portal.unesco.org). Si bien esta Convención se firmó en el 2005, fue elaborada durante los años anteriores. Asimismo señala como una iniciativa importante en el trabajo a favor de la diversidad cultural la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural formulada en 2001. Encontramos otros antecedentes a partir del año 2000: el Informe Mundial sobre Cultura de la UNESCO *Diversidad cultural, conflicto y pluralismo* (2000); Mesas redondas de los Ministros de Cultura "2000-2010: La diversidad cultural: los retos del mercado", 11-12 de diciembre de 2000, UNESCO, París y "El patrimonio cultural inmaterial, espejo de la diversidad cultural", 16-17 de septiembre de 2002, Estambul, Turquía; Encuentro "Día Mundial de la Diversidad Cultural en Centroamérica", 21 de mayo, Managua, Nicaragua (2004), entre otros.

<sup>vii</sup> Podemos mencionar también el Forum Universal de la Cultura Barcelona 2004, un encuentro internacional con múltiples actividades y exposiciones a favor de la diversidad cultural que se realizó en la ciudad catalana entre el 9 de mayo y el 26 de septiembre de 2004.

<sup>viii</sup> Entrevista publicada el 19 de noviembre de 2004 en el portal Comunidades en Red. Disponible en: [www.enredando.org.ar](http://www.enredando.org.ar)